



Archivo Fotográfico Patrimonial

Las Cruces

Imágenes del pasado

Archivo Fotográfico Patrimonial
Las Cruces
Imágenes del Pasado

© *Luís Merino Zamorano*
Registro de Propiedad Intelectual
Nº 177549

Primera edición
40 ejemplares numerados

1 - 40

Las Cruces - Chile
2009





Las Cruces Chile

*La vida está llena
de accidentes maravillosos
cuando uno hace lo correcto.
Creo yo.*

Gustavo Frías



Las Cruces Chile

Imágenes del pasado

Archivo Fotográfico Patrimonial Las Cruces

*E*ncontrar los signos que definen la identidad de Las Cruces, es la tarea central de mis investigaciones. La recolección de fotografías antiguas, fuente invaluable de nuestra memoria visual, se ha transformado en un arduo trabajo.

Al soñar el futuro, despierto mirando el pasado en la memoria de los vecinos. Ellos develan sus recuerdos, que se vuelven imágenes en cada fotografía patrimonial que se presenta ante mis ojos, abriendo así la puerta de un pasado cautivante, que trae a nuestros días recuerdos olvidados. Estos muestran, congelados entre el sueño y la realidad, los cambios del paisaje costero. Es la suma de las fotografías, o mejor dicho, la suma de los días.

El período que recrean las fotografías de esta publicación es el siglo XX. Constituyen un testimonio fiel de su evolución, antiguas huellas que nos llevan a encontrar los signos fundadores de nuestra identidad, despertando para los habitantes de Las Cruces el orgullo de la pertenencia.

Luis Merino Zamorano



Las Cruces Chile

Orígenes de un pueblo

De las Tierras del Chacao y el Duca Duca a Las Cruces

Los orígenes de Las Cruces se remontan a la época precolombina. Excavaciones arqueológicas realizadas en esta zona, hallaron vestigios, especialmente alfarería, que sitúan al Santuario de la Naturaleza Laguna El Peral como el asentamiento humano más antiguo de la provincia de San Antonio. Los restos distinguen tres períodos de ocupación: el horizonte cultural Bato, la cultura Llolleo y la cultura Aconcagua. Estos últimos habitaban el lugar a la llegada de los españoles, llamándolo Las Tierras del Chacao y del Duca Duca.

A partir del descubrimiento de Chile, numerosos barcos naufragaron en estas costas, los sobrevivientes instalaron cruces sobre las rocas, en memoria de las víctimas. Al parecer, así se originaron los nombres de Cruz de Carén y Cruz del Carmen.

Desde entonces, hombres y mujeres venidos de diferentes lugares, dieron origen a las familias que han poblado este territorio por generaciones, y que hasta hoy, constituyen la base social de la localidad. A causa de particiones de las propiedades, prevaleció el nombre de Higuera Las Cruces.

A fines del siglo XIX varias familias católicas, provenientes en su mayoría de Santiago, compraron terrenos a orillas del mar, en los que construyeron grandes mansiones. Así, la exuberante naturaleza costera, se complementó con una arquitectura elegante importada de Europa, pero perfectamente adaptada al paisaje costero, convirtiendo el apacible pueblo en un balneario de abolengo, que se comenzó a conocer como Playa Blanca Las Cruces de Cartagena.

El siglo XX trajo al lugar un acelerado desarrollo urbanístico y social, los crucinos de intramuros lograron una convivencia armónica con los de extramuros, respetando su diversidad, lo que facilitó el establecimiento de artistas e intelectuales, que buscaban el desarrollo de su interioridad en un apacible paisaje costero.

Finalmente, los años transcurridos y las tradiciones locales, resumieron los diferentes nombres de este territorio en el actual: Las Cruces, un pueblo singular, donde el tiempo se detuvo y dejó para nosotros lo mejor de una época.



Las Cruces Chile

Imágenes del pasado

Las Cruces

A finales del siglo XIX, se construyeron las primeras mansiones frente al mar. Ya en 1915, se puede observar la casa comprada a don Santos Pérez Eastman por don Alfredo Barros Errázuriz, llamada El Palacio y el Hotel Villa Trouville de propiedad, en esa fecha, de don Julio Bordeau. En primer plano, aparece la Playa Blanca, hoy llamada Playa Chica o Las Cadenas y, a lo lejos, la Punta del Lacho.



Las Cruces Chile



Fotografía aparecida en el Folleto Playas Blancas Las Cruces de Cartagena

Archivo Fotográfico Patrimonial Las Cruces

El Vaticano

En 1915, ya se levantan sobre la Playa Las Cadenas, en el barrio El Vaticano, además del Palacio Barros, y el Hotel Trouville, la casa de don Rodolfo Marín Briones, el Chalet del Torreón, propiedad de don Amadeo Gundelach Plaza de Los Reyes, la casa de don Osvaldo Marín Mujica y una parte de la casa de las Dos Torres de El Vaticano de propiedad de don José Tomás Matus Azócar.



Las Cruces Chile



Fotografía aparecida en el Folleto Playas Blancas Las Cruces de Cartagena

Archivo Fotográfico Patrimonial Las Cruces

Coches

Los primeros viajes a Las Cruces se realizaban en señoriales coches tirados por cuatro caballos. Era habitual que varios jinetes acompañaran el trayecto por la Playa Grande de Cartagena, ya que con frecuencia los coches quedaban atascados en la arena.



Las Cruces Chile



Fotografía propiedad de don Manuel Núñez

Archivo Fotográfico Patrimonial Las Cruces

El Quirinal

Desde El Vaticano en 1915, se ven las primeras residencias del barrio El Quirinal: el Hotel Bellavista, la casa de las Dos Torres del Quirinal y una vista general de la Playa Grande de Cartagena. En primer plano, un molino de viento para captar aguas subterráneas.



Las Cruces Chile



Fotografía aparecida en el Folleto Playas Blancas Las Cruces de Cartagena

Archivo Fotográfico Patrimonial Las Cruces

Playa Blanca, 1920

Podemos observar tres construcciones en el barrio El Quirinal: la casa de la familia Lagos, la casa de las Dos Torres del Quirinal y el Hotel Bellavista. En la playa, sobre las rocas, caminan visitantes con maletas, cruzando hacia el barrio El Vaticano. Esta era la única forma de hacerlo, debido a que en esa época no existían calles.



Las Cruces Chile



Fotografía propiedad de don Fernando Aravena Peyret

Archivo Fotográfico Patrimonial Las Cruces

Carritos con Imperial

A principios de la década del 20, se construyó el tren de trocha angosta que recorría el trayecto costero, entre Cartagena y Las Cruces. Éste llevaba pasajeros en su interior y sobre el techo. Eran llamados Carritos con Imperial.



Las Cruces Chile



Fotografía aparecida en la Revista Zig - Zag

Archivo Fotográfico Patrimonial Las Cruces

Estación Tren de Sangre

En la Playa Grande de Cartagena, en la segunda década del siglo XX, se aprecia el Carrito con Imperial que realizaba el recorrido hasta Las Cruces. Junto al carrito, un antiguo coche de caballos que trasladaba pasajeros desde San Antonio.



Las Cruces Chile



Fotografía propiedad de don Roberto Ramírez Valdenegro

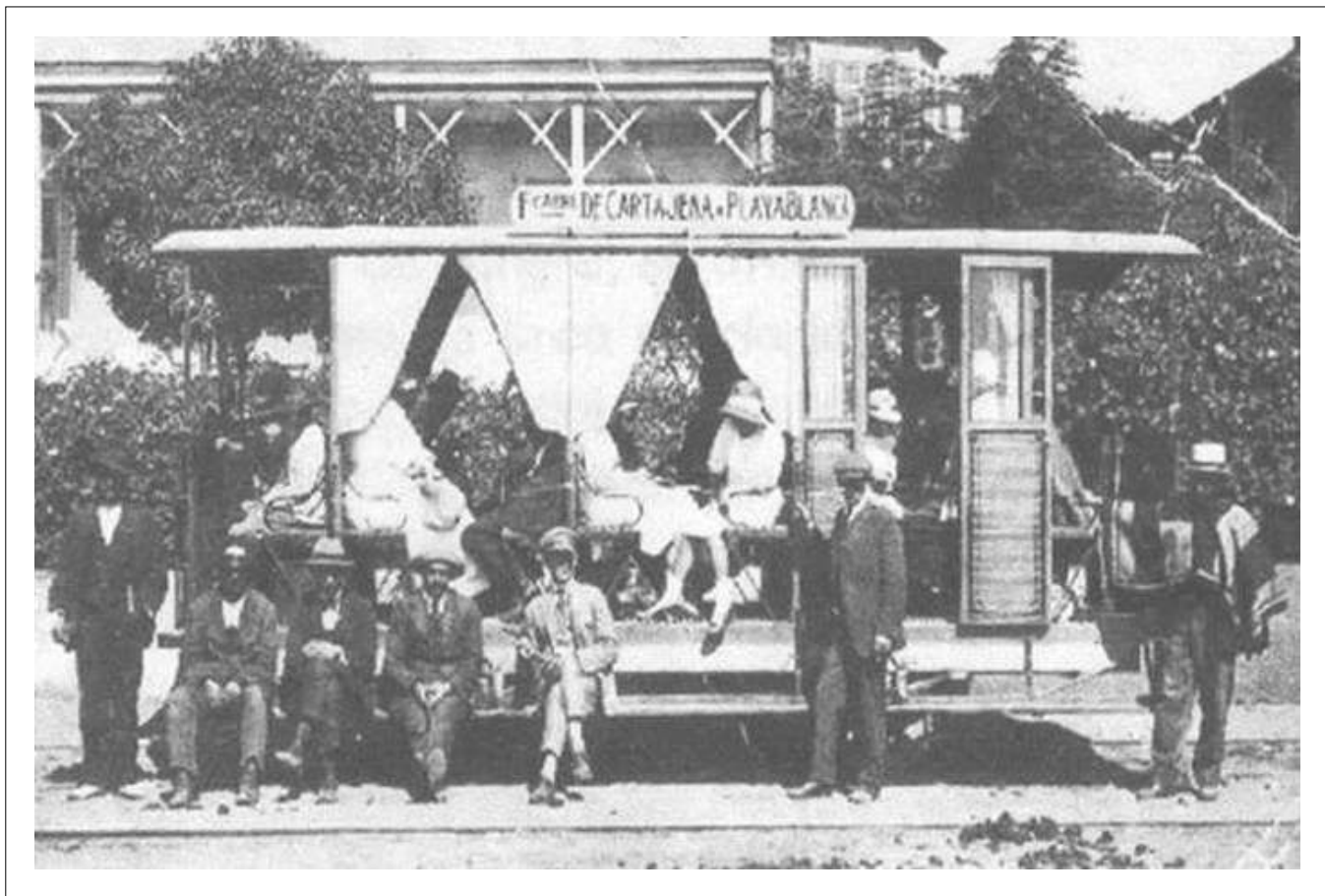
Archivo Fotográfico Patrimonial Las Cruces

Tren de Sangre

Este carro que sustituyó al Carro con Imperial, fue conocido como el Tren de Sangre. Sobre el techo se puede leer: “Ferrocarril Cartajena Playa Blanca”.



Las Cruces Chile



Fotografía propiedad de don Roberto Ramírez Valdenegro

Archivo Fotográfico Patrimonial Las Cruces

Hotel Las Cruces

Emplazado en el borde costero del barrio El Quirinal, el Hotel Las Cruces era propiedad de don Amadeo Gundelach, vecino de El Vaticano. En primer plano, se aprecian los rieles de trocha angosta del Tren de Sangre.



Las Cruces Chile



Fotografía aparecida en el Diario El Líder de San Antonio

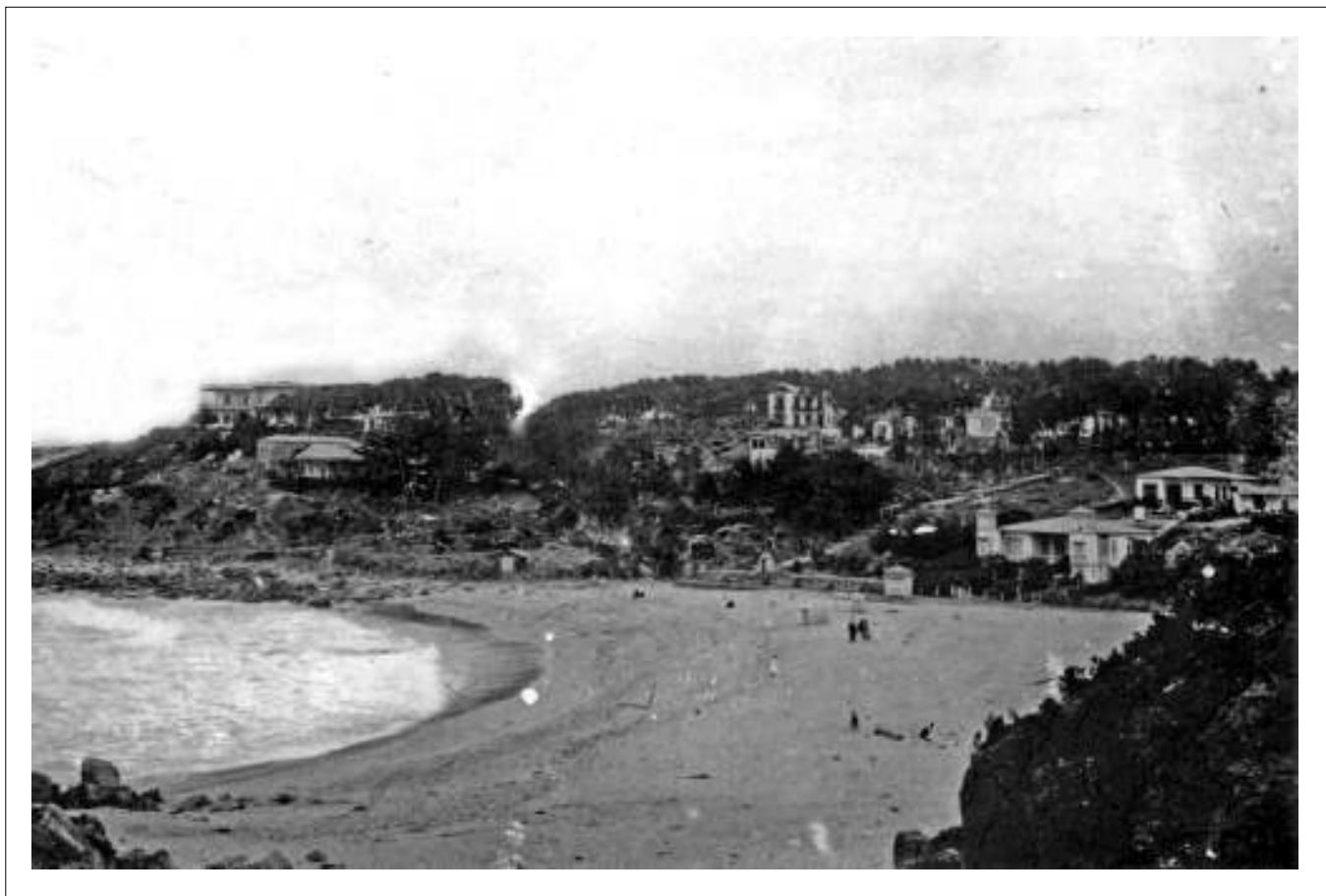
Archivo Fotográfico Patrimonial Las Cruces

El Vaticano, 1925

Vista general del barrio El Vaticano. Desde la izquierda: el Palacio Barros y la Villa Trouville. Hacia la derecha, la casa de don Rodolfo Marín. Abajo, el Chalet del Torreón, al lado, la propiedad de don Osvaldo Marín constituida por su casa y La Garçonnière. A nivel de la playa: la casa de las Dos Torres de El Vaticano, hoy desaparecida, y sobre ella, la casa de la familia Arteaga y la casa de la familia Errázuriz, en esa época de un piso.



Las Cruces Chile



Fotografía propiedad de doña Isabel Errázuriz Barros

Archivo Fotográfico Patrimonial Las Cruces

Castillo Labbé

En 1925 destaca sobre la colina de El Vaticano el Castillo Labbé, de propiedad de don Florindo Labbé, diseñado por el arquitecto Josué Smith Solar. Más abajo, desde la izquierda: la casa Arteaga, la casa Errázuriz y la Villa María Luisa, propiedad de don José Toribio Marín Briones. Atrás, se aprecia otra casa de la misma familia y un molino para sacar agua. El agua proviene del Estero La Hoyada, que desemboca en La Playa Las Cadenas.



Las Cruces Chile



Fotografía propiedad de doña Guadalupe Errázuriz Barros

Archivo Fotográfico Patrimonial Las Cruces

Estero La Hoyada

En la Playa Las Cadenas, hacia 1925, podemos observar la desembocadura del Estero La Hoyada y el muro de contención. Al fondo, a la izquierda, el Hotel Bellavista.



Las Cruces Chile



Fotografía propiedad de doña Guadalupe Errázuriz Barros

Archivo Fotográfico Patrimonial Las Cruces

Playa Las Cadenas, 1930

Vista desde las Rocas de los Enamorados. En la Playa Las Cadenas ya se encuentra el muro de contención y la Villa Asbicio. A la derecha, la casa de la familia Lagos, la casa de las Dos Torres del Quirinal y el Hotel Bellavista.



Las Cruces Chile



Fotografía propiedad de don Roberto Ramírez Valdenegro

Archivo Fotográfico Patrimonial Las Cruces

Desembocadura

Desembocadura del Estero La Hoyada ocupando gran parte de la Playa Las Cadenas, después de una lluvia invernal.



Las Cruces Chile



Fotografía propiedad de doña Guadalupe Errázuriz Barros

Archivo Fotográfico Patrimonial Las Cruces

Parroquia La Asunción

La Parroquia La Asunción hacia 1945, aún en construcción. Al costado, la casa de doña Raquel Ossa. No existía la actual calle Jorge Matetic, anteriormente llamada Cruz del Sur.



Las Cruces Chile



Fotografía propiedad de doña Paz Errázuriz Barros

Archivo Fotográfico Patrimonial Las Cruces

Casino Las Cruces

Hacia 1950, la Parroquia La Asunción que carece de campanario. Abajo la Villa Asbicio, el Casino Las Cruces, hoy Hotel Las Cruces y en el extremo derecho la casa de la familia Fuentes. Ya se había construido en la playa el muro de contención, dando origen a la calle que une los barrios El Vaticano y El Quirinal, pero aún no se habían instalado las características cadenas.



Las Cruces Chile



Fotografía propiedad de don Miguel Ángel Herrera Bobadilla

Archivo Fotográfico Patrimonial Las Cruces

Pórtico Hotel Trouville

Pórtico para acceder a la Playa Las Cadenas desde el Hotel Trouville, hacia 1950. Hoy no existe, en ese terreno se construyeron las Cabinas. Al fondo se aprecia el restaurante Puesta de Sol, en el mismo lugar donde estuvo el Hotel Bellavista.



Las Cruces Chile



Fotografía propiedad de la familia Fuezalida Rizopatrón

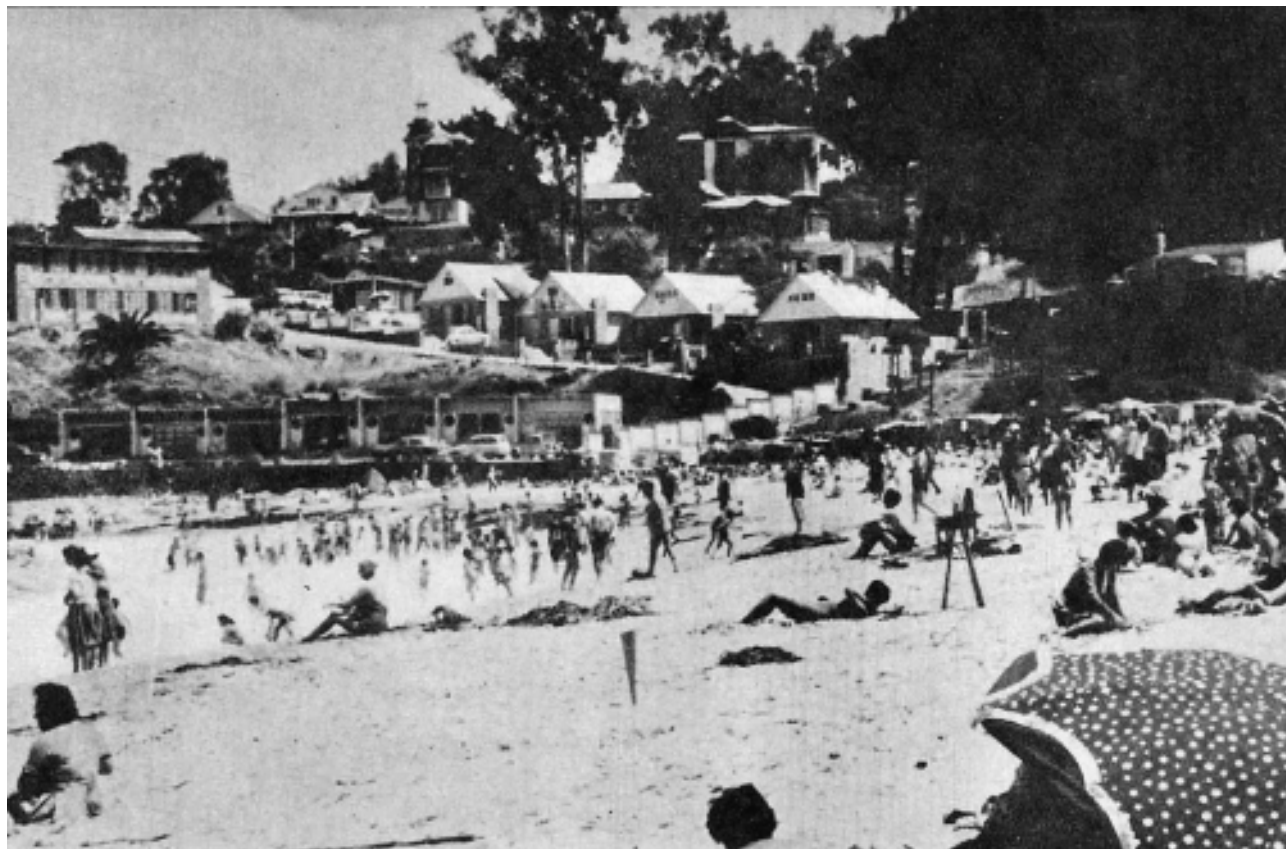
Archivo Fotográfico Patrimonial Las Cruces

Verano, 1962

En el verano de 1962, una vista general de las mansiones, y las nuevas construcciones del barrio El Vaticano. Se aprecia la Playa Las Cadenas llena de veraneantes.



Las Cruces Chile



Fotografía aparecida en la Revista Zig - Zag

Archivo Fotográfico Patrimonial Las Cruces

Castillo Negro

De las casas desaparecidas, la más recordada es sin duda el imponente Castillo Negro, conocido por los vecinos como La Pajarera. La propiedad se incendió en la década de los 80.



Las Cruces Chile



Fotografía propiedad de don Cristián Boza

Archivo Fotográfico Patrimonial Las Cruces

El Vaticano, 1980

Barrio El Vaticano. Al lado izquierdo, el Castillo Negro y al extremo derecho, la casa de don Osvaldo Marin, demolida después de resultar afectada por el terremoto de 1985. Éste tal vez sea el último registro visual de dos casas señeras, hoy desaparecidas.



Las Cruces Chile



Fotografía propiedad de don Cristián Boza

Archivo Fotográfico Patrimonial Las Cruces



Las Cruces Chile

Las Cruces, un pueblo a la medida de nuestros sueños.

Con afecto

A los antiguos habitantes

quienes merodean el lugar entregando su amistad.

A los lugareños

amigos que comparten su sabiduría:

Gustavo, Marco Polo, Andrés, Ignacio, Gonzalo, Fidel y Francisco.

Agradezco

*A quienes han confiado en este proyecto, entregando sus recuerdos,
especialmente a las hermanas Errázuriz: doña Paz, doña Guadalupe y doña Isabel.
A don Gustavo Frías, quien me prestó su lápiz en muchos trazos de esta publicación.*

A doña Renée Viñas, editora colaboradora.

A don Patricio Ross, generoso compañero de ruta.

A doña Denise Berríos Morales, amada compañera.

Y a mi querida hija, doña Javiera Merino Berríos, heredera universal de mis recuerdos.